

Cuaderno de trabajo

VIVE CRISTO

CHRISTUS
VIVIT



Comité Organizador Local
JMJ Seúl 2027

¡Comenzamos el trayecto!

Desde el día de mes del año
hasta el día de mes del año

nombre

miembro de nuestra comunidad,
ha recorrido junto a nosotros el trayecto
de la *Christus Vivit*.

Al comenzar este cuaderno de trabajo,
oramos por

petición de oración

.



Cuaderno de trabajo *Christus Vivit*

Nihil Obstat

6 de marzo de 2025

Fecha de publicación

11 de mayo de 2025

Imprimatur

Archiepiscopus Seoulensis Peter Soon-Taick, CHUNG

Equipo editorial

Equipo de desarrollo de materiales educativos WYD Seúl 2027

Diseño gráfico

Ye-Hui, SEO

Tipografía

Im-Bong, YU

Fotografía

Oficina de Cultura de la Arquidiócesis de Seúl, So-Hyeon, KIM

Lugar de publicación

Comité Regional de Organización de la Jornada Mundial de la Juventud Seúl 2027

74, Myeongdong-gil, Jung-gu, Seúl, Corea del Sur, 04537

wydseoul2027@wydseoul.org

<https://wydseoul.org>

© Los derechos de autor y de publicación de este libro pertenecen al Comité Regional de Organización de la Jornada Mundial de la Juventud Seúl 2027. Se prohíbe la reproducción o distribución no autorizada.

Índice

Unas palabras de recomendación _5

Cómo utilizar el cuaderno de trabajo *Christus Vivit* _7

Oración por el Sínodo _15

Oración por los jóvenes _16

Capítulo 1 Emprender un viaje – Yo, tú y nosotros

Capítulo 2 El Dios que nos llama

Capítulo 3 Yo, tú y Dios en el camino

Capítulo 4 Jesucristo, la eterna juventud

Capítulo 5 Y ahora, ¿cómo estamos?

Capítulo 6 El camino de la juventud

Capítulo 7 Caminando juntos

Capítulo 8 Llamada y discernimiento

Capítulo 9 ¡Vayamos a Galilea!



Unas palabras de recomendación

¡Dios te ama!

Queridos jóvenes,

Les doy una calurosa bienvenida a todos ustedes, jóvenes que aman a Dios y que se han reunido para descubrir de nuevo el verdadero sentido y la esperanza de la vida en Él. Que la gracia y la bendición de Jesucristo permanezcan con todos ustedes.

“Dios te ama”. (*Christus Vivit*, n.112)

El Papa Francisco nos anima a recordar esta sorprendente verdad: Dios nos ama, sin importar cuándo ni dónde estemos. No sólo en los momentos de alegría y risa, sino también en medio de la tristeza y el sufrimiento, incluso cuando derramamos lágrimas, Dios nos ama.

El Dios que nos dio la vida está siempre con nosotros y nos da la gracia de la vida que necesitamos en cada momento. Si no dudan de esta verdad, sino que simplemente abren su corazón y dan un paso hacia Él, se llenarán de alegría al percibirse del gran amor de Dios, como nunca antes lo habían experimentado. Empápense de este gran amor de Dios, un amor que sólo puede experimentarse a través del encuentro con Jesucristo y de una relación íntima con Él, y clamen. “¡Dios me ama a mí y a todos nosotros!”

Cada una de sus efusivas confesiones de amor ayudará a dar forma a la Jornada Mundial de la Juventud 2027 en Seúl, Corea del Sur. Los invitamos a venir a la Jornada Mundial de la Juventud y compartir la plenitud de su alegría al confesar el amor de Dios tal como lo han experimentado y compartirlo con jóvenes de todo el mundo que también confiesan este amor.

Espero que este cuaderno de trabajo para la *Christus Vivit* sea una oportunidad de hacer conciencia y de compartir el amor de Dios en el Espíritu Santo. Oro para que lean y comparten la carta de amor que el Papa les dirige, para que sean profundamente conscientes del amor de Dios, para que sean siempre felices. Que la fuerza de ese amor les permita vivir cada día plenamente alegres, como hijos de Dios.

Solemnidad de San José, esposo de la Bienaventurada Virgen María, 19 de marzo de 2025
Presidente del COL de la JMJ Seúl 2027
Arzobispo de Seúl

Arzobispo **Peter Soon-Taick, CHUNG**



Cómo utilizar el cuaderno de trabajo *Christus Vivit*

JMJ Seúl 2027 y pastoral juvenil



JMJ son las siglas de la Jornada Mundial de la Juventud, un gran evento internacional tanto a nivel religioso como cultural en el que el Santo Padre invita a jóvenes de todo el mundo a celebrar su fe en Cristo y a unirse a él en peregrinación. El Papa San Juan Pablo II estableció la Jornada Mundial de la Juventud en 1985, pidiendo a las iglesias locales que organizaran actividades pastorales para los jóvenes y que publicaran anualmente un “Discurso a los jóvenes del mundo”. La primera JMJ se celebró en 1986, reuniendo a jóvenes de todo el mundo para saborear las enseñanzas de Jesucristo y experimentar la comunión y la fe.

En la Misa de envío de la JMJ de Lisboa de 2023, el Papa Francisco anunció a Seúl, Corea del Sur, como próxima sede de la JMJ de 2027, y el 24 de septiembre del año siguiente proclamó “Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 16,33). como lema bíblico de la JMJ de Seúl. Esta escritura guarda relación con los temas y pasajes bíblicos de los mensajes para la Jornada Mundial de la Juventud que el Papa presenta cada año en la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

XXXIX JMJ 2024-2025	Los que esperan en el Señor caminan sin cansarse. (cf. Is 40,31)
XL JMJ 2025-2026	Ustedes también dan testimonio, porque están conmigo. (Jn 15,27)
XLI JMJ 2026-2027	Tengan valor: yo he vencido al mundo. (Jn 16,33)

Cada iglesia local planificará y llevará a cabo actividades de evangelización con y para los jóvenes en torno al lema correspondiente a cada año.

La JMJ Seúl 2027 también formará parte de esta continuidad. Jóvenes católicos de todo el mundo acudirán a Corea para peregrinar y estar en comunión con el Santo Padre. La JMJ no es, por tanto, un acontecimiento puntual para marcar un día concreto; es un largo camino de peregrinación que, desde sus inicios, la Iglesia organiza con y para los jóvenes, así como un proceso continuo de pastoral para su evangelización.

Objetivo del cuaderno de trabajo *Christus Vivit*

Este cuaderno está pensado para ayudar a los jóvenes a prepararse espiritualmente para el trayecto hacia la JMJ Seúl 2027. La JMJ no es sólo un acontecimiento internacional o un evento pastoral, sino un espacio donde los jóvenes de todo el mundo se encuentran de nuevo con Cristo y experimentan un profundo amor en comunión con Él. A partir de la comunión con Cristo experimentada a través de la JMJ, los jóvenes podrán anunciar con alegría el Evangelio al mundo entero. Con este fin, el cuaderno de trabajo pretende ayudar a los jóvenes a prepararse para la JMJ reuniéndolos en torno a sus comunidades diocesanas y parroquiales para escuchar la Palabra de Dios y reflexionar sobre las enseñanzas de la Iglesia. Los jóvenes que compartan este cuaderno de trabajo podrán discernir los valores evangélicos que son relevantes para ellos hoy y anunciar el Evangelio con sus propias vidas.

Estructura del cuaderno de trabajo

Diseñado para apoyar la evangelización de los jóvenes de todo el mundo en preparación para la JMJ Seúl 2027, este cuaderno de trabajo se centra en leer y compartir en comunidad la *Christus Vivit*, una exhortación dirigida por el Papa Francisco a los jóvenes y a todos los cristianos del mundo tras el Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, celebrado en el Vaticano en octubre de 2018.

- **Capítulos 1 al 3:** Nos invitan a reflexionar y compartir sobre el “tú” y el “yo”, y sobre Dios en la comunidad eclesial.
- **Capítulos 4 al 8:** Despues de leer y reflexionar sobre la *Christus Vivit*, compartiremos según la metodología de la “conversación en el Espíritu”.
- **Capítulo 9:** Para concluir el proceso formativo, se reflexiona sobre el pasaje bíblico del lema de la JMJ Seúl 2027 y cada quien compartirá cómo se preparará y cómo participará con alegría en la JMJ.

Plan de estudios para el cuaderno de trabajo

Capítulo	Título	Temas clave
Capítulo 1	Emprender un viaje – Yo, tú y nosotros	<ul style="list-style-type: none"> • Yo y nosotros, primer encuentro
Capítulo 2	El Dios que nos llama	<ul style="list-style-type: none"> • Dios y yo, llamada y vida de fe
Capítulo 3	Yo, tú y Dios en el camino	<ul style="list-style-type: none"> • Sentido, propósito y dirección de la vida
Capítulo 4	Jesucristo, la eterna juventud Leer los capítulos 1 y 2 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • El significado de la juventud • El encanto de Jesucristo
Capítulo 5	Y ahora, ¿cómo estamos? Leer los capítulos 3 y 4 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Miedos y ansiedades de los jóvenes y cómo superarlos • Superación a través de la amistad con Jesús
Capítulo 6	El camino de la juventud Leer los capítulos 5 y 6 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Verdadera juventud • Fracaso, ayuda y crecimiento
Capítulo 7	Caminando juntos Leer el capítulo 7 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Vivir en una comunidad de fe • Acercamiento, corazón abierto y significado del verdadero servicio
Capítulo 8	Llamada y discernimiento Leer los capítulos 8 y 9 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La fuerza espiritual para alcanzar tus sueños • Objetivos vitales, oración y discernimiento
Capítulo 9	¡Vayamos a Galilea!	<ul style="list-style-type: none"> • En Jesucristo La valentía de un joven para vencer al mundo • Hacia la JMJ

Metodologías clave para cada etapa

Para dar cuerpo al itinerario espiritual de cada capítulo, hemos utilizado como marco el “**camino de Emaús**” (*Christus Vivit*, n.237), un modelo de encuentro sinodal propuesto por el Papa Francisco. Siguiendo este “camino de Emaús”, el proceso de lectura y reflexión de la *Christus Vivit* se describe a continuación.



Primera etapa: observación

Jesús se aparece a dos de sus discípulos de regreso a Emaús, camina con ellos y les pregunta: “¿De qué van discutiendo por el camino?” (Lc 24,17) Los discípulos relatan entonces los acontecimientos de los últimos días en Jerusalén. No se limitan a describir los acontecimientos, sino que confiesan a Jesús con todo detalle lo que están viviendo, incluyendo toda la tristeza, frustración y sentimientos encontrados que cargan. Y Jesús escucha pacientemente su relato.

Esta “etapa de observación” es un tiempo de observación profunda de “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias” (Constitución pastoral *Gaudium et spes*, n.1) que acontecen en nuestra vida y de compartirlos con Jesús. Es un proceso importante y muy necesario para liberarnos de las cosas mundanas, de las ideas preconcebidas y de los estereotipos que dominan nuestra conciencia, así como para ver e interpretar las distintas experiencias de nuestra vida a la luz del Evangelio. Para ello, los animamos a leer detenidamente la *Christus Vivit*, porque es un documento en el que el Papa Francisco recoge las inquietudes expresadas por los jóvenes para darles las enseñanzas que necesitan para la vida y la fe.

En la etapa de la observación, leeremos personalmente cada capítulo de la *Christus Vivit*. A continuación, reflexionaremos sobre las preguntas planteadas en relación con nuestra experiencia y organizaremos nuestras ideas. A través de este proceso, descubriremos las cuestiones esenciales que se entretienen en la fibra de cada una de nuestras experiencias.



Segunda etapa: escucha y discernimiento

Después de escuchar a los dos discípulos de Emaús, Jesús les ayuda a interpretar sus experiencias a la luz de las Escrituras. Esta “fase de escucha y discernimiento” es un momento para abrirse al Espíritu Santo y escuchar los pensamientos y experiencias de los demás mientras los interpretan a la luz del Evangelio.

El curso se imparte en grupos de cinco o seis jóvenes. Las reuniones se guían por el método de la “conversación en el Espíritu”. Es una manera de encontrarse con el Dios vivo de una manera personal, así como de conocer a otros jóvenes como seres preciosos de Dios. Así, la iglesia sinodal puede construir un “nosotros en Dios”. El proceso es el siguiente.

1. En primer lugar, comparte tu propia vida de fe y las experiencias vitales que has descubierto al leer la *Christus Vivit* en este encuentro. También puedes consultar las preguntas de este capítulo y compartir tus ideas.

2. Haz un primer momento de silencio y oración, escuchando lo que el Espíritu Santo te dice a través del compartir de los demás.

3. Escucha las intervenciones de los demás participantes y comparte qué resonó en ti. Este es un momento para sentir y compartir cómo Dios ha estado presente y activo en el grupo.

4. Después de compartir, tenemos un segundo momento de silencio y oración, escuchando lo que el Espíritu Santo nos dice a cada uno.

5. Después de la oración en silencio, nos basamos en lo que hemos aprendido al compartir en el paso 3 y discernimos las áreas en las que necesitamos hacer cambios en nuestras vidas. Despues de discernirlos evangélicamente, consideramos cómo podemos ponerlos en práctica en nuestras vidas. Puedes utilizar las preguntas de cada capítulo para ayudarte a discernir valores y compartir formas concretas de vivirlos. También tomamos lo más importante que hemos descubierto en nuestra puesta en común y emprenderemos una pequeña “misión común” para mostrar la unidad de la comunidad.



Tercera etapa: unidad

Cuando se acercaban a la aldea, los dos discípulos de Emaús dijeron a Jesús: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado” (Lc 24,29). Jesús acepta la invitación, se queda con ellos y comparten la cena. Cuando Jesús toma el pan, da gracias, lo parte y lo reparte, a los discípulos “se les abrieron los ojos” (Lc 24,31) y lo reconocen. Al igual que los discípulos, cuyos corazones ardieron y sus mentes se aclararon al ver al Señor resucitado, cuando nos unimos a Jesucristo vivo en la Eucaristía, nos damos cuenta plenamente de cómo hemos de vivir cristianamente y encontramos la fuerza y el valor para hacerlo en medio del mundo.

Por lo tanto, la “etapa de la unidad” es ante todo un momento para que toda la comunidad se una a Jesucristo, que está presente en la Eucaristía. Por lo tanto, te animamos a compartir y unirte al Señor en la Eucaristía, preferiblemente antes de la misa de jóvenes, y luego, después de comulgar, dar gracias por lo que has aprendido durante el encuentro y rezar pidiendo fuerza y valor para ponerlo en práctica. Si no hay Eucaristía después del encuentro, pasen al menos un rato juntos en adoración eucarística o recen la Oración por la unidad en torno a la Eucaristía que se presenta en cada capítulo para unirnos a Jesucristo presente en la Eucaristía.

Cuarta etapa: envío

Los dos discípulos de Emaús estaban completamente desolados por la crucifixión de su maestro Jesús. Por eso viajaron a Emaús, con la esperanza de volver al pasado, al tiempo en que no conocían al Señor. Pero la experiencia del encuentro con Cristo resucitado les impulsó a “dar media vuelta” (arrepentirse) en una dirección completamente distinta: no a Emaús, sino a Jerusalén. Aunque ser discípulos de Jesús podía exponerlos al sufrimiento y a la muerte, superan todos sus temores, “de inmediato se levantaron” (Lc 24,33) y vuelven a Jerusalén, el lugar donde conocieron a Jesús y el lugar donde Jesús se hizo presente en sus vidas, y cuentan a los demás discípulos de Jesús la buena noticia que han experimentado.

Unidos a Cristo en el Espíritu Santo y tras haber comprendido el verdadero valor del Evangelio y cómo vivirlo, los jóvenes vuelven ahora a su propia vida para vivir y testimoniar la alegría del Evangelio que han experimentado. Para ello, tras el encuentro, se les anima a leer y reflexionar por su cuenta sobre las enseñanzas de la Iglesia para profundizar en los temas clave del curso, a partir de lo que han aprendido en la puesta en común, y a vivir la misión personal y comunitaria que Dios les ha confiado en la etapa anterior. Es la “etapa del envío”.

Cada etapa a lo largo de este “camino de Emaús” será un trayecto para experimentar el amor de Jesús y madurar nuestra fe a través de la *Christus Vivit*, y este itinerario transformará a cada joven que se encamine hacia la JMJ Seúl 2027 en un “valiente misionero vencedor del mundo”.



● Preparación personal



Etapa de la contemplación



Lee esto

1. Lectura

Lee los capítulos asignados de la encíclica *Christus Vivit*.



Piensa en ello

2. Contemplación

Considera las partes del texto que más resuenan en ti, reflexiona sobre las cuestiones planteadas en el capítulo y escribe tus ideas.

● Con la comunidad



Etapa de escucha y discernimiento [Conversación en el Espíritu] (aprox. 60 minutos)



Conversación en el Espíritu

1. Oración inicial

Oración por el Sínodo

2. Hablar y escuchar <Primer compartir> (3-5 minutos por persona)

Comparte tus ideas basándote en tus propias experiencias vitales o en las preguntas planteadas en el capítulo.

3. A la escucha del Espíritu Santo <Primer momento de silencio y oración>

Escucha al Espíritu Santo hablar a tu corazón en el compartir de los otros participantes.

4. Dar espacio a los demás y a Dios <Segundo compartir> (3-5 minutos por persona)

Comparte lo que resonó en ti del compartir y cómo sentiste que Dios estaba presente y activo en ti y en la comunidad a través de ello.

5. A la escucha del Espíritu Santo <Segundo momento de silencio y oración>

Escucha la voz del Espíritu Santo en todo lo que compartimos.



Hagámoslo juntos

6. Construir juntos <Tercer compartir>

Disciernan los valores fundamentales del Evangelio que han descubierto juntos y desarolla formas concretas de vivirlos en tu vida.

Emprendan una misión para mostrar la “unidad” de su comunidad.



Etapa de la unidad



Unidad en la Eucaristía

1. Adorando todos juntos la **Eucaristía**,

o rezando todos juntos la “**oración por la unidad alrededor de la Eucaristía**”, o durante la **Misa**, lograremos la unidad con Cristo vivo en la Eucaristía y la unidad con la comunidad.

● En la vida



Etapa del envío



Un paso más allá

1. Ir un paso más allá

Lee las enseñanzas de la Iglesia que refuerzan el tema del capítulo.

2. Pasar a la acción

Vuelve a tu lugar en la vida y vive la misión personal y comunitaria que Dios te ha confiado.



Oración por el Sínodo

Estamos ante ti, Espíritu Santo

Adsumus, Sancte Spiritus

- Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
- Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.
- Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por perjuicios y falsas consideraciones.
- Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino
de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos
por alcanzar la vida eterna.
- Te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos.
- Amén.

Oración por los jóvenes

Oración de preparación de la Jornada Mundial de la Juventud 2027 en Seúl



- Padre Dios, que amas a los jóvenes
a quienes hiciste a tu imagen y semejanza,
te pedimos que ellos puedan descubrir
el amor que les tienes
al darles a tu Hijo único.
- Concédenos la gracia de conocer a Jesucristo
y de amar a todos
los que encontremos en nuestra vida.
- Señor, reúne a los jóvenes
a quienes tú amas
en una Iglesia guiada por el Espíritu Santo
y ayúdalos a experimentar tu misericordia.
- Te pedimos que sepamos escuchar
los sufrimientos y las preocupaciones de los jóvenes
y los acojamos dentro de la Iglesia.
Ayúdanos a acompañarlos
en la misión de anunciar el Evangelio.
- Así como salvaste al mundo por la cruz
y la resurrección de tu Hijo,
que los jóvenes,
a través de la Jornada Mundial de la Juventud de Seúl 2027,
puedan reavivar su pasión por la fe
para renovar la Iglesia y el mundo,
y proclamen el Evangelio
hasta los confines de la tierra.
Amén.
- + Virgen María, patrona de la Iglesia de Corea,
- intercede por los jóvenes.
- + Que todos los mártires, santos y beatos de Corea,
- intercedan por nosotros.

Con aprobación del Arzobispo Peter Soon-Taick, CHUNG
Arzobispo de Seúl
23 de enero de 2024

Emprender un viaje – Yo, tú y nosotros

Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos:

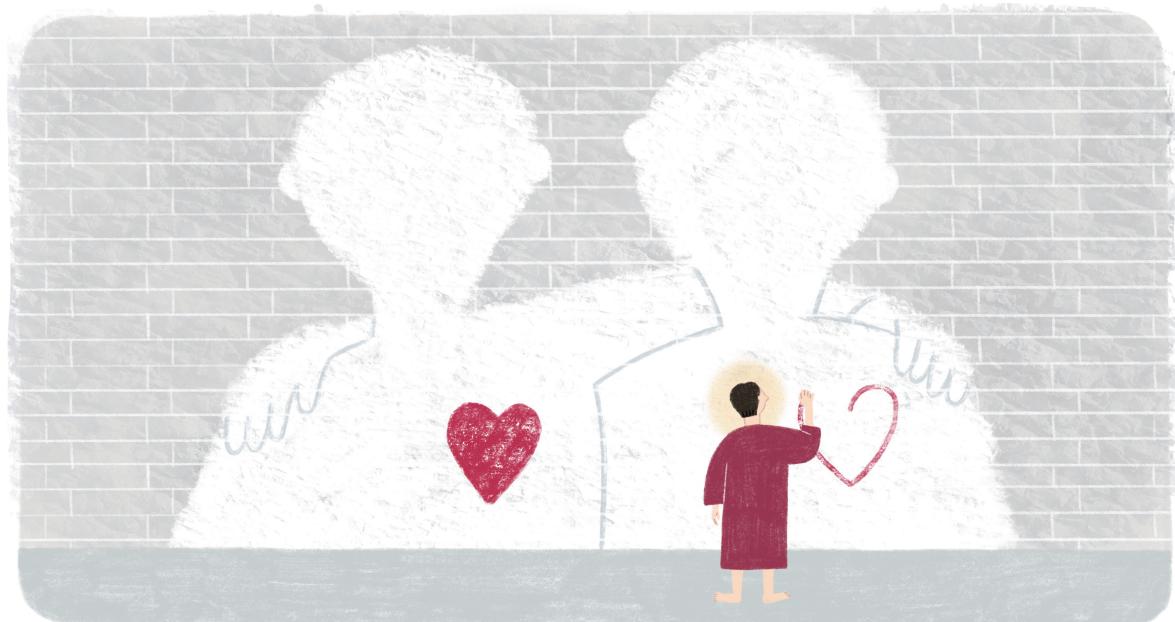
“Pero, *¿quién soy yo?*”.

Y tú puedes preguntarte quién eres
y pasar toda una vida buscando quién eres.

Pero pregúntate:

“*¿Para quién soy yo?*”.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.286





Encantado de conocerte

Voy a conocerme a mí mismo rellenando las casillas del bingo que aparecen a continuación, y vamos a conocernos entre nosotros tachando esas mismas casillas con los miembros de la comunidad.

1. Escribe las respuestas a las preguntas del tablero de bingo.
2. Muévete libremente y busca a alguien que haya escrito la misma respuesta que tú, escribe su nombre y márcalo.
3. La primera persona que complete un bingo de 2 líneas grita: “¡Bingo!”

• B I N G O •

¿Qué meme te representa?
[]

¿Prefieres leer el libro o ver la película?
[]

¿En qué grupo colaboras?
[]

¿Cuándo haces tu rato de oración personal?
[]

¿Cuál es tu comida favorita?
[]

En la iglesia, ¿cuál es tu lugar favorito?
[]

¿Cuál es tu canción favorita?
(o favorita del momento)
[]

¿Cuál es tu película o serie favorita?
[]

¿Mar o montaña?
[]

Si tuvieras que irte a vivir a una isla desierta, ¿qué llevarías?
[]

¿Cuál es tu emoji favorito?
[]

¿Ya recibiste la confirmación?
[]

¿Hace cuánto que no te confiesas?
[1 mes/3 meses/6 meses o más]

¿Qué haces en tus días libres?
[]

¿Cuáles son tus hobbies?
[]

Tienes la oportunidad de cenar con cualquier persona. ¿A quién eliges?
[]



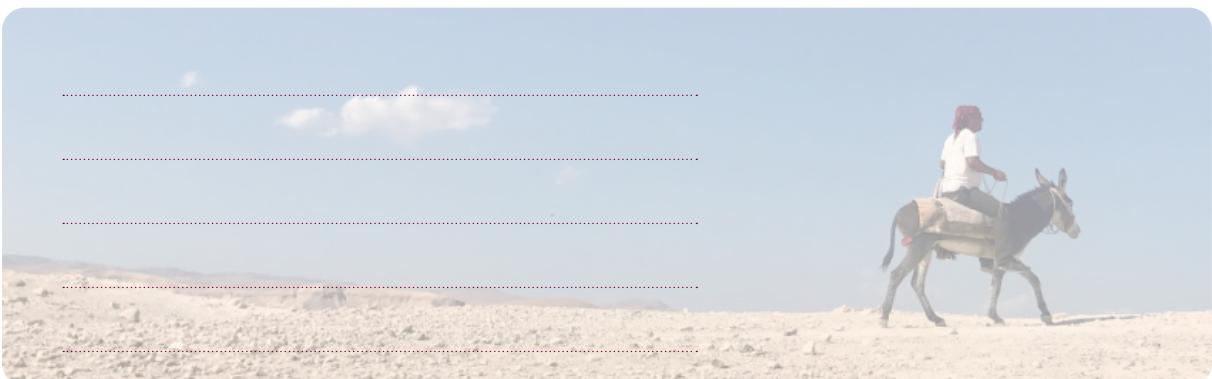
Lee esto

Lee atentamente el siguiente pasaje, deteniéndote a reflexionar sobre cualquier cosa que te resuene durante tu lectura. Escribe a continuación lo que te haya resonado y por qué.

Tanto en Oriente como en Occidente es posible distinguir un camino que, a lo largo de los siglos, ha llevado a la humanidad a encontrarse progresivamente con la verdad y a confrontarse con ella. Es un camino que se ha desarrollado – no podía ser de otro modo – dentro del horizonte de la autoconciencia personal: el hombre cuanto más conoce la realidad y el mundo y más se conoce a sí mismo en su unicidad, le resulta más urgente el interrogante sobre el sentido de las cosas y sobre su propia existencia. Todo lo que se presenta como objeto de nuestro conocimiento se convierte por ello en parte de nuestra vida. La exhortación “Conóctete a ti mismo” estaba esculpida sobre el dintel del templo de Delfos, para testimoniar una verdad fundamental que debe ser asumida como la regla mínima por todo hombre deseoso de distinguirse, en medio de toda la creación, calificándose como « hombre » precisamente en cuanto « conocedor de sí mismo ».

Por lo demás, una simple mirada a la historia antigua muestra con claridad como en distintas partes de la tierra, marcadas por culturas diferentes, brotan al mismo tiempo las preguntas de fondo que caracterizan el recorrido de la existencia humana: *¿quién soy? ¿de dónde vengo y a dónde voy? ¿por qué existe el mal? ¿qué hay después de esta vida?* Estas mismas preguntas las encontramos en los escritos sagrados de Israel, pero aparecen también en los Veda y en los Avesta; las encontramos en los escritos de Confucio e Lao-Tze y en la predicación de los Tirthankara y de Buda; asimismo se encuentran en los poemas de Homero y en las tragedias de Eurípides y Sófocles, así como en los tratados filosóficos de Platón y Aristóteles. Son preguntas que tienen su origen común en la necesidad de sentido que desde siempre acucia el corazón del hombre: de la respuesta que se dé a tales preguntas, en efecto, depende la orientación que se dé a la existencia.

Papa San Juan Pablo II, encíclica *Fe y razón*, n.1





Piensa en ello

- ¿Quién soy yo? Piensa en lo que los demás dicen de ti. Escribe sobre tus puntos fuertes. También menciona los talentos que solo tú conoces.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.



Oración por la unidad en torno a la Eucaristía

Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Con aprobación del Arzobispo Peter Soon-Taick, CHUNG, 18 de febrero de 2025



Un paso más allá

Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré? Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento (cf. Lc 1,79).

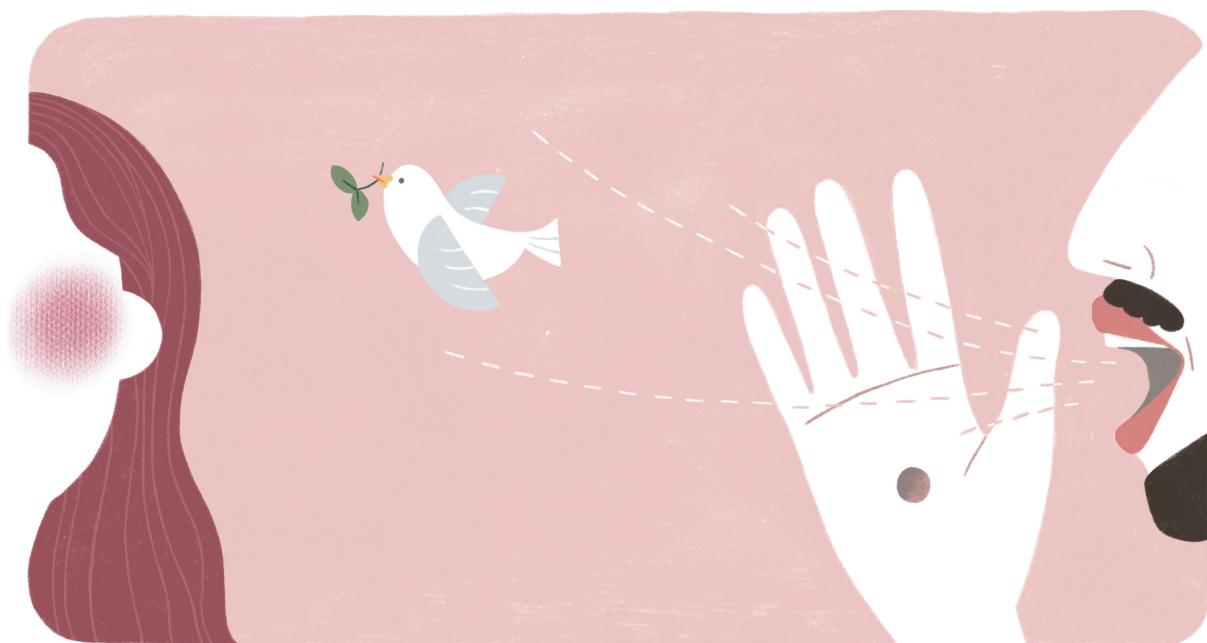
Papa Francisco, carta apostólica *El hermoso signo del pesebre*, n.4

El Dios que nos llama

Considerar el precioso don de la llamada que el Señor nos dirige a cada uno de nosotros, su pueblo fiel en camino, para que podamos ser partícipes de su proyecto de amor y encarnar la belleza del Evangelio en los diversos estados de vida.

Nuestra vida se realiza y llega a su plenitud cuando descubrimos quiénes somos, cuáles son nuestras cualidades, en qué ámbitos podemos hacerlas fructificar, qué camino podemos recorrer para convertirnos en signos e instrumentos de amor, de acogida, de belleza y de paz, en los contextos donde cada uno vive.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 61 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 2024





Lee esto

Lee atentamente el siguiente pasaje, deteniéndote a reflexionar sobre cualquier cosa que te resuene durante tu lectura. Escribe a continuación lo que te haya resonado y por qué.

Un pasaje evangélico que nos cuenta la singular experiencia de Jesús y Pedro durante una noche de tempestad, en el lago de Tiberíades (cf. Mt 14,22-33). Después de la multiplicación de los panes, que había entusiasmado a la multitud, Jesús ordenó a los suyos que subieran a la barca y lo precedieran en la otra orilla, mientras Él despedía a la gente. La imagen de esta travesía en el lago evoca de algún modo el viaje de nuestra existencia. En efecto, la barca de nuestra vida avanza lentamente, siempre inquieta porque busca un feliz desembarco, dispuesta para afrontar los riesgos y las oportunidades del mar, aunque también anhela recibir del timonel un cambio de dirección que la ponga finalmente en el rumbo adecuado. Pero, a veces puede perderse, puede dejarse encandilar por ilusiones en lugar de seguir el faro luminoso que la conduce al puerto seguro, o ser desafiada por los vientos contrarios de las dificultades, de las dudas y de los temores.

También sucede así en el corazón de los discípulos. Ellos, que están llamados a seguir al Maestro de Nazaret, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor. Esta aventura no es pacífica: llega la noche, sopla el viento contrario, la barca es sacudida por las olas, y el miedo de no lograrlo y de no estar a la altura de la llamada amenaza con hundirlos.

Pero el Evangelio nos dice que, en la aventura de este viaje difícil, no estamos solos. El Señor, casi anticipando la aurora en medio de la noche, caminó sobre las aguas agitadas y alcanzó a los discípulos, invitó a Pedro a ir a su encuentro sobre las aguas, lo salvó cuando lo vio hundirse y, finalmente, subió a la barca e hizo calmar el viento.

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad. “La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor” (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019); por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 57 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 2020





Piensa en ello



¿Cuándo y cómo comencé mi vida de fe?



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....

¿Hay algún momento en tu vida en el que te hayas encontrado con
Dios? No tiene por qué ser una experiencia concreta. Piensa y escribe sobre
cómo Dios te está llamando y guiando en tu vida.



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Completa la siguiente frase sobre cómo es Dios para ti. Escribe una palabra o frase en una nota adhesiva para llenar los espacios en blanco. Luego, tómate una foto con tus compañeros y súbela a tus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.





Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

Hay muchos jóvenes hoy que dudan profundamente de que la vida sea un don y no ven con claridad su camino. Ante las dificultades del mundo contemporáneo, muchos se preguntan con frecuencia: ¿Qué puedo hacer? La luz de la fe ilumina esta oscuridad, nos hace comprender que cada existencia tiene un valor inestimable, porque es fruto del amor de Dios. Él ama también a quien se ha alejado de él; tiene paciencia y espera.

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud, 2013

Yo, tú y Dios en el camino

Cuando se trata de discernir la propia vocación, es necesario hacerse varias preguntas. No hay que empezar preguntándose dónde se podría ganar más dinero, o dónde se podría obtener más fama y prestigio social, pero tampoco conviene comenzar preguntándose qué tareas le darían más placer a uno.

Para no equivocarse hay que empezar desde otro lugar, y preguntarse: ¿me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones?, ¿conozco lo que alegra o entristece mi corazón?, ¿cuáles son mis fortalezas y mis debilidades? Inmediatamente siguen otras preguntas: ¿cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia?, ¿cuál es mi lugar en esta tierra?, ¿qué podría ofrecer yo a la sociedad?

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.285





Lee esto

Lee atentamente el siguiente pasaje, deteniéndote a reflexionar sobre cualquier cosa que te resuene durante tu lectura. Escribe a continuación lo que te haya resonado y por qué.

Al recordar mi juventud, veo que, en realidad, la estabilidad y la seguridad no son las cuestiones que más ocupan la mente de los jóvenes. Sí, la cuestión del lugar de trabajo, y con ello la de tener el porvenir asegurado, es un problema grande y apremiante, pero al mismo tiempo la juventud sigue siendo la edad en la que se busca una vida más grande. Al pensar en mis años de entonces, sencillamente, no queríamos perdernos en la mediocridad de la vida aburguesada. Queríamos lo que era grande, nuevo. Queríamos encontrar la vida misma en su inmensidad y belleza. [...]

Queríamos salir afuera para entrar en la abundancia de las posibilidades del ser hombre. Pero creo que, en cierto sentido, este impulso de ir más allá de lo habitual está en cada generación. Desar algo más que la cotidianidad regular de un empleo seguro y sentir el anhelo de lo que es realmente grande forma parte del ser joven. [...]

San Agustín tenía razón: nuestro corazón está inquieto, hasta que no descansa en Ti. El deseo de la vida más grande es un signo de que Él nos ha creado, de que llevamos su “huella”. Dios es vida, y cada criatura tiende a la vida; en un modo único y especial, la persona humana, hecha a imagen de Dios, aspira al amor, a la alegría y a la paz. Entonces comprendemos que es un contrasentido pretender eliminar a Dios para que el hombre viva. [...]

La cultura actual, en algunas partes del mundo, sobre todo en Occidente, tiende a excluir a Dios, o a considerar la fe como un hecho privado, sin ninguna relevancia en la vida social. Aunque el conjunto de los valores, que son el fundamento de la sociedad, provenga del Evangelio – como el sentido de la dignidad de la persona, de la solidaridad, del trabajo y de la familia –, se constata una especie de “eclipse de Dios”, una cierta amnesia, más aún, un verdadero rechazo del cristianismo y una negación del tesoro de la fe recibida, con el riesgo de perder aquello que más profundamente nos caracteriza.

Por este motivo, queridos amigos, os invito a intensificar vuestro camino de fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Vosotros sois el futuro de la sociedad y de la Iglesia. Como escribía el apóstol Pablo a los cristianos de la ciudad de Colosas, es vital tener raíces y bases sólidas. Esto es verdad, especialmente hoy, cuando muchos no tienen puntos de referencia

estables para construir su vida, sintiéndose así profundamente inseguros. El relativismo que se ha difundido, y para el que todo da lo mismo y no existe ninguna verdad, ni un punto de referencia absoluto, no genera verdadera libertad, sino inestabilidad, desconcierto y un conformismo con las modas del momento. Vosotros, jóvenes, tenéis el derecho de recibir de las generaciones que os preceden puntos firmes para hacer vuestras opciones y construir vuestra vida, del mismo modo que una planta pequeña necesita un apoyo sólido hasta que crezcan sus raíces, para convertirse en un árbol robusto, capaz de dar fruto.

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI
para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, 2011





Piensa en ello



¿Qué es lo más importante y valioso para mí en este momento?



.....



.....



.....



.....



¿Qué sueños u objetivos quiero alcanzar al final de mi vida?



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....





Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

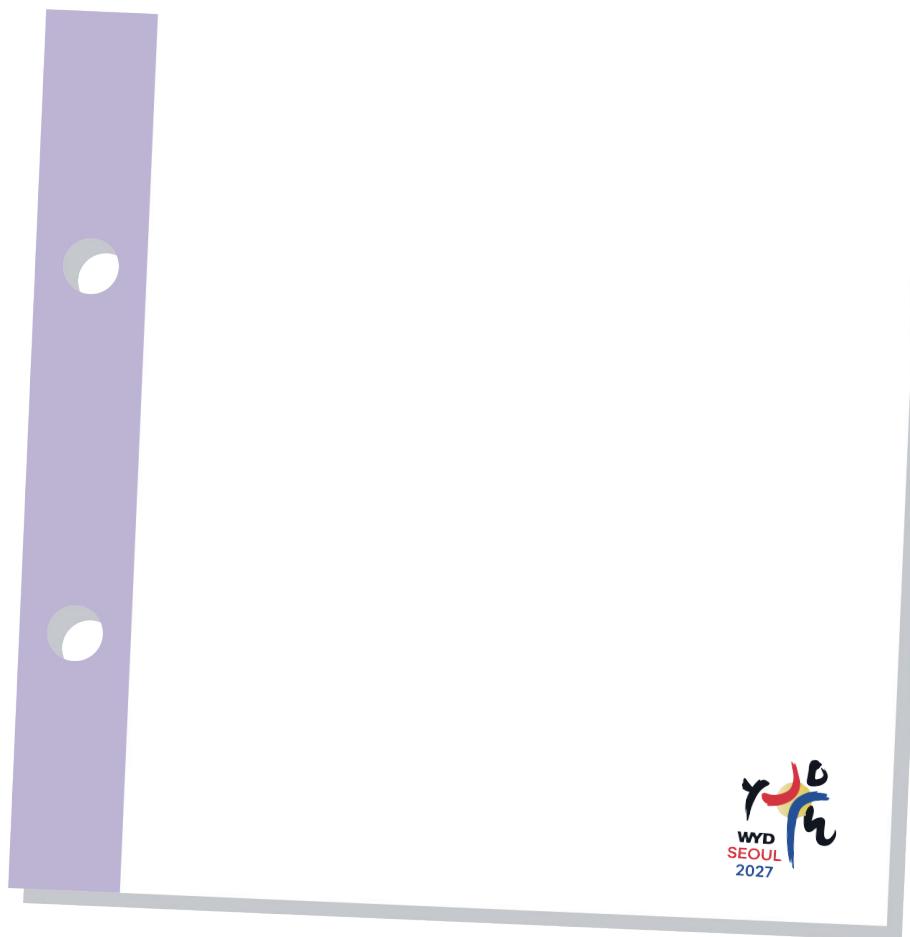
Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

En un trozo de papel, todos los miembros del grupo dibujarán sus objetivos vitales para crear un mundo mejor. Luego tomen una foto del dibujo terminado y súbanla a sus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.



Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

¿Qué será de nosotros, entonces, después de la muerte? Más allá de este umbral está la vida eterna con Jesús, que consiste en la plena comunión con Dios, en la contemplación y participación de su amor infinito. Lo que ahora vivimos en la esperanza, después lo veremos en la realidad. San Agustín escribía al respecto: “Cuando me haya unido a Ti con todo mi ser, nada será para mí dolor ni pena. Será verdadera vida mi vida, llena de Ti”. ¿Qué caracteriza, por tanto, esta comunión plena? El ser felices. La *felicidad* es la vocación del ser humano, una meta que atañe a todos.

Pero, ¿qué es la felicidad? ¿Qué felicidad esperamos y deseamos? No se trata de una alegría pasajera, de una satisfacción efímera que, una vez alcanzada, sigue pidiendo siempre más, en una espiral de avidez donde el espíritu humano nunca está satisfecho, sino que más bien siempre está más vacío. Necesitamos una felicidad que se realice definitivamente en aquello que nos plenifica, es decir, en el amor.

Papa Francisco, *Spes non confundit*, bula de convocatoria del Jubileo Ordinario del año 2025

Jesucristo, la eterna juventud

Él está en ti. [...]

Allí está el Resucitado,

llamándote y esperándote para volver a empezar.

Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores,

los miedos, las dudas o los fracasos,

Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.2





Lee esto

Lee atentamente los capítulos 1 y 2 de la *Christus Vivit*. Si algo resuena en ti durante tu lectura, haz una pausa para anotar qué y por qué.



Cabeza de Cristo. Rembrandt. 1645-1650



Piensa en ello

- ¿Qué significa “joven” para ti?
.....
.....
.....
.....
- El Papa Francisco ha dicho que es muy importante “contemplar al Jesús joven” (*Christus Vivit* n.31). ¿Qué imagen bíblica de Jesús te viene primero a la mente? Además, si hay algún momento en el que te hayas sentido amado por Jesús, piensa en ese momento y escríbelo.
.....
.....
.....
.....
- “Para muchos jóvenes Dios, la religión y la Iglesia son palabras vacías, en cambio son sensibles a la figura de Jesús, cuando viene presentada de modo atractivo y eficaz” (*Christus Vivit* n.39). Piensa y escribe qué debe hacer la Iglesia para comunicar el “atractivo de Cristo” a los jóvenes de hoy.
.....
.....
.....
.....



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Selecciona las palabras clave que más hayan resonado dentro de ti durante el encuentro de hoy y escríbelas en una nota adhesiva. Luego, agrupa todas las notas, tómales una foto y súbelas a tus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.



Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Nace el primer santo del siglo XXI. El Papa Francisco ha aprobado oficialmente los milagros necesarios para la canonización del beato **Carlo Acutis***. [...] El beato Carlo Acutis se encomendaba a la Virgen María y rezaba todos los días el rosario ante el Santísimo Sacramento. Escribió que "La Eucaristía es mi autopista al cielo" y que "Frente al sol uno se broncea, pero frente a la Eucaristía, se hace santo". Vivió una adolescencia corriente hasta que falleció a causa de leucemia en 2006.



Agencia Católica de Noticias, 2 de junio de 2024

Carlo Acutis* (1991-2006): Joven y beato italiano venerado como el santo patrón de Internet. Siendo autodidacta en informática, creó un sitio en Internet para recopilar milagros eucarísticos de todo el mundo y publicó el libro *Milagros eucarísticos*. Descansó en el Señor a los 15 años.

Y ahora, ¿cómo estamos?

No dejes que te roben la esperanza y la alegría. [...]

Atrévete a ser más, porque tu ser importa más que cualquier cosa.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.107





Lee esto

Lee atentamente los capítulos 3 y 4 de la *Christus Vivit*. Si algo resuena en ti durante tu lectura, haz una pausa para anotar qué y por qué.

Si eres joven en edad, pero te sientes débil, cansado o desilusionado, pídele a Jesús que te renueve. Con Él no falta la esperanza. Lo mismo puedes hacer si te sientes sumergido en los vicios, las malas costumbres, el egoísmo o la comodidad enfermiza. Jesús, lleno de vida, quiere ayudarte para que ser joven valga la pena. Así no privarás al mundo de ese aporte que sólo tú puedes hacerle, siendo único e irrepetible como eres.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.109





Piensa en ello

- ¿Cuáles son tus mayores temores y ansiedades en este momento?
.....
.....
.....
.....
.....
- ¿Cuáles son algunas de tus propias formas de superar el miedo y la ansiedad? Comparte cualquier experiencia donde hayas superado dificultades junto al Señor.
.....
.....
.....
.....
.....
- Reflexiona y comparte algunos de los retos y dificultades a los que se enfrentan los jóvenes hoy en todas partes del mundo.
.....
.....
.....
.....
.....



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Escribe y explica en una nota adhesiva qué versículo bíblico te anima hoy o ahora mismo. Luego, tómala una foto y súbela a tus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.





Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

Si estás inseguro, no te desanimes ni te angusties. Haz un balance de la situación, humíllate ante Dios en silencio y esfuérzate por encontrar de nuevo la paz en tu corazón. Dile a tu alma: “Amigo, parece que hemos pisado en falso. Sigamos con más cuidado”. Haz esto siempre que te equivoques. [...] Sobre todo, no pierdas la valentía. Sé paciente y permanece despierto, con un corazón compasivo. Dios te tomará en sus brazos, y si permite que vaciles en tus pasos, es sólo para que te des cuenta de que, si Él no te coge, caerás del todo. Por tanto, aférrate a su mano.

San Francisco de Sales, *La rosa entre las espinas*, pp. 43-44, Catholic Press(traducción propia)

El camino de la juventud

Hay que mantener la conexión con Jesús, estar en línea con Él, ya que no crecerás en la felicidad y en la santidad sólo con tus fuerzas y tu mente.

Así como te preocupa no perder la conexión a Internet, cuida que esté activa tu conexión con el Señor, y eso significa no cortar el diálogo, escucharlo, contarle tus cosas, y cuando no sepas con claridad qué tendrías que hacer, preguntarle: “Jesús, ¿qué harías tú en mi lugar?”

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.158





Lee esto

Lee atentamente los capítulos 5 y 6 de la *Christus Vivit*. Si algo resuena en ti durante tu lectura, haz una pausa para anotar qué y por qué.

Dios ama la alegría de los jóvenes y los invita especialmente a esa alegría que se vive en comunión fraterna, a ese gozo superior del que sabe compartir.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.167





Piensa en ello

- ☐ Dios quiere tener una amistad profunda con nosotros, por eso ha enviado a muchas personas a nuestro alrededor para que nos ayuden a darnos cuenta de quién es Él y de cuánto nos ama. Piensa y haz una lista de las personas que han compartido contigo su fe y que te han ayudado a vivir la tuya.

- Escribe sobre una ocasión en la que ayudaste a un amigo a crecer en su fe.



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Escribe una breve oración para recordar a alguien que te haya transmitido su fe o que te haya ayudado a crecer en tu fe. Una vez que hayas escrito tu propia oración, compártela en una cadena de oración con los demás miembros de la comunidad. Tómale una foto a tu oración y súbela a tus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.

Oro por [REDACTED],
que me ha transmitido la fe
y la ha hecho crecer en mí.



Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

La historia del Papa Francisco y la abuela Rosa

El Papa Francisco ha hablado con frecuencia de la sabiduría de los ancianos, y en particular de la “gran tarea” de los abuelos en la transmisión de la fe, subrayando la importancia de su testimonio y ejemplo de fe en sus vidas.

Estos pensamientos del Santo Padre se expresan también en el folleto *Tienes un gran encargo* (*Avete un compito grande*), escrito por Aldo Maria Valli. En él, el Papa Francisco describe hermosamente la historia de cómo su abuela materna, Rosa, le transmitió la fe cuando era niño. Dice más o menos así:

“Tuve la gracia de crecer en una familia en la que la fe se vivía de modo sencillo y concreto. Pero fue sobre todo mi abuela, la mamá de mi padre, quien marcó mi camino de fe. [...] Recuerdo siempre que el Viernes Santo nos llevaba, por la tarde, a la procesión de las antorchas y, al final de esta procesión, llegaba el “Cristo yacente”, y la abuela nos hacía – a nosotros, niños – arrodillarnos y nos decía: “Miren, está muerto, pero mañana resucita”. Recibí el primer anuncio cristiano precisamente de esta mujer, ¡de

mi abuela! ¡Esto es bellísimo! El primer anuncio en casa, ¡con la familia! Y esto me hace pensar en el amor de tantas mamás y de tantas abuelas en la transmisión de la fe. Son quienes transmiten la fe. [...] Fue mi abuela materna, la abuela Rosa, la que me enseñó a rezar; ella me transmitió la fe. Mi abuela también me contaba la vida de los santos. Cuando tenía 13 meses, nació mi hermano pequeño y mi madre no podía ocuparse de dos niños pequeños, así que mi abuela, que vivía a unos pasos, me recogía por la mañana y me llevaba a casa por la tarde”.

“Cuando confesé mi deseo de entrar en el seminario, mi abuela me dijo: “Si Dios te llama, está muy bien, pero no olvides que la puerta de nuestra casa está siempre abierta. Si cambias de opinión, nadie te reprochará””.

He aquí otra cita de la abuela Rosa que el Santo Padre compartió con nosotros. “Cuando estaba en el seminario, mi abuela me decía: “Si llegas a ser sacerdote, nunca debes olvidar que lo más importante es celebrar la Misa”. Y a menudo, nos decía a los jóvenes: “El sudario no tiene bolsillos””.

El Papa Francisco aún conserva una copia del testamento manuscrito de la abuela Rosa a sus nietos, doblado en un libro sagrado. “Que mis nietos, a quienes he dado lo mejor de mí misma, tengan una vida larga y feliz. Pero si un día el dolor, la enfermedad o la pérdida de una persona querida debieran llenarlos de aflicción, que no olviden nunca que un suspiro hacia el Tabernáculo, donde está guardado el más grande y más venerable de los mártires, y una mirada hacia María al pie de la cruz pueden hacer caer una gota de bálsamo sobre las heridas más profundas y más dolorosas”.

Aldo Maria Valli, *Avete un compito grande*



Caminando juntos

La pastoral juvenil sólo puede ser sinodal, es decir, conformando un “caminar juntos” que implica una valorización de los carismas que el Espíritu concede según la vocación y el rol de cada uno de los miembros [de la Iglesia], mediante un dinamismo de corresponsabilidad [...]. Animados por este espíritu, podremos encaminarnos hacia una Iglesia participativa y corresponsable.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.206





Lee esto

Lee atentamente el capítulo 7 de la *Christus Vivit*. Si algo resuena en ti durante tu lectura, haz una pausa para anotar qué y por qué.







Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Tomen una foto de su comunidad entera expresando una cordial acogida. Súbanla a sus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.



Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud “si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”. Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: “Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro”. Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque “la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte”.

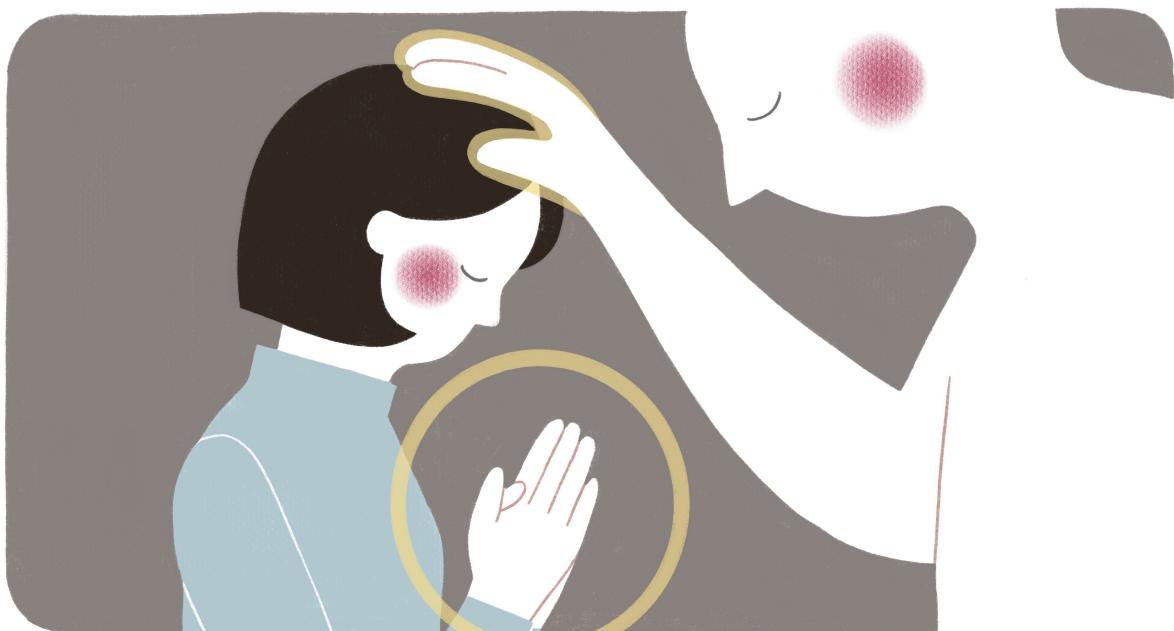
Papa Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti*, n.87

Llamada y discernimiento

Es verdad que la palabra “vocación” puede entenderse en un sentido amplio, como llamado de Dios. Incluye el llamado a la vida, el llamado a la amistad con Él, el llamado a la santidad, etc.

Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.248





Lee esto

Lee atentamente los capítulos 8 y 9 de la *Christus Vivit*. Si algo resuena en ti durante tu lectura, haz una pausa para anotar qué y por qué.

Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.257





Piensa en ello



¿Cuál es el mayor regalo que he recibido de Dios?



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....

¿Cómo quiere ese Dios que me ama que yo sea? Con estas preguntas en mente, piensa qué puedes hacer para convertirte en el “verdadero yo” que Dios quiere que seas.



.....



.....



.....



.....



.....



.....



.....



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Dibuja un corazón grande en un trozo de papel y llénalo con lo más preciado que hayas recibido de Dios, ya sea escribiéndolo o representándolo en un dibujo. Tómale una foto y súbela a tus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.



Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

Cristo no tiene más cuerpo que el tuyo,
Sin manos, sin pies en la tierra excepto los tuyos,
Tuyos son los ojos con que mira
Compasión en este mundo,
Tuyos son los pies con los que camina para hacer el bien,
Tuyas son las manos con las que bendice al mundo entero.

Santa Teresa de Ávila



Un Cristo sin brazos, tradición de la Selva Negra alemana

¡Vayamos a Galilea!

Ha resucitado de entre los muertos
y ya se les adelanta camino a Galilea.

Allí lo verán ustedes. (Mt 28,7)



Después de su resurrección, Jesús envió a un ángel para informar a sus discípulos de que primero iría a “Galilea”. Según Sus palabras, para encontrarnos con Él, también nosotros debemos ir a Galilea: nuestra propia vida, la vida que respiramos y vivimos cada día. En las muchas personas que encontramos en casa, en la escuela y en el trabajo, y en las muchas experiencias de amor que tenemos con ellas, encontraremos plenamente a Jesucristo vivo, que nos ama y nos conduce por el camino de la verdadera felicidad. “Volver a nuestros lugares de vida y vivir y contar todo lo que hemos visto, oído y sentido”: este es el fruto final de nuestro trayecto, y al mismo tiempo, un nuevo comienzo.

Con la ayuda de Dios, queremos concluir nuestro tiempo de oración, que comenzó con una reflexión sobre nosotros mismos, nuestra familia y la comunidad eclesial, y terminó con la lectura, reflexión y el compartir de la *Christus Vivit*, la amorosa exhortación que el Papa Francisco ha preparado para los jóvenes de todo el mundo.



Escribe una carta de agradecimiento a Dios

Vuelvan a abrir su cuaderno de trabajo y reflexionen sobre lo que han pensado, compartido y escrito tanto individualmente como como comunidad de jóvenes unidos en el Señor. Piensen qué es lo que más recuerdan de este camino de compartir y por qué, y escriban una carta de agradecimiento a Jesús por todo ello.





- ☐ En 2027 se celebrará en Seúl la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ).
Para este camino de peregrinación, el Papa Francisco ha proclamado como versículo temático: **“Tengan valor: yo he vencido al mundo”** (Jn 16,33).
Ahora es el momento de que los que nos preparemos para la JMJ nos tomemos a pecho estas palabras y, en oración, tratemos de descubrir lo que significan. ¿Por qué crees que el Papa Francisco nos proclama estas palabras mientras nos preparamos para la JMJ? Reflexionemos y compar-tamos lo que necesitamos ahora mismo para vivir estas palabras.



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Hagámoslo juntos

Pensando en los amigos de tu comunidad que han compartido este viaje contigo, crea una hoja de mensajes. Escribe tu nombre en la parte superior y pasa la hoja a los demás para que cada uno deje unas palabras de gratitud o algún mensaje que desee compartir. Cuando terminen, tómate una foto con todo tu grupo y sus hojas de mensajes y súbela a tus redes sociales mencionando a **@wydseoul2027**.



Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.

Oración por la unidad en torno a la Eucaristía



Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Un paso más allá

La peregrinación de la JMJ Seúl 2027 será un trayecto de reflexión y para compartir con otros peregrinos las nuevas formas de sufrimiento e injusticia a las que se enfrentan tanto la juventud del mundo de hoy como el mismo Cristo, que vive en los jóvenes. También será una valiosa oportunidad para que los jóvenes de Corea compartan y experimenten las preocupaciones y pasiones de los jóvenes de todo el mundo a través de esta celebración. A través de todos estos itinerarios, los peregrinos de la JMJ serán enviados al mundo como “misioneros valientes” que viven con audacia la alegría del Evangelio en sus propias vidas. Toda la Iglesia estará con ellos durante este tiempo, escuchando sus voces, aprendiendo del nuevo entusiasmo que manifiestan y manifestando con ellos una confesión dinámica de fe. Junto con todos los jóvenes y creyentes de Corea, haré todo lo posible en cuanto a preparación se refiere para que experimenten, como miembros de la Iglesia, la alegría de ser luz del mundo y sal de la tierra.

Presidente del Comité Organizador de la Jornada Mundial de la Juventud 2027 en Seúl,
Arzobispo Peter Soon-Taick, CHUNG,
durante la rueda de prensa en la que se anunció el lema de la JMJ Seúl 2027

Mi oración a Dios al final del trayecto



**Tengan valor:
yo he vencido al mundo.**

(Jn 16,33)

Mi trayecto a la JMJ Seúl 2027

Hagamos una crónica de trayecto desde la fase de preparación hasta la participación en la JMJ.

